

Bihotz ahots

M. L. Oñederra irakaslearen omenez

Irantzu EPELDE ZENDOIA
Oroitx JAUREGI NAZABAL

eman la zabal zazu



Universidad del País Vasco Euskal Herriko Unibertsitatea

CIP. Unibertsitateko Biblioteka

Bihotz ahots [Recurso electrónico]: Oñederra irakaslearen omenez / Irantzu Epelde Zendoia, Oroitz Jauregi Nazabal (arg.) – Datos. – Bilbao : Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, Argitalpen Zerbitzua = Servicio Editorial, [2019]. – 1 recurso en línea : PDF (532 p.)

Textos en euskara, español e inglés.

Modo de acceso: World Wide Web.

ISBN: 978-84-1319-064-8

1. Oñederra, Miren Lourdes, 1958- . 2. Euskara (Lengua). 3. Literatura vasca. I. Epelde Zendoia, Irantzu, coed. II. Jauregi Nazabal, Oroitz, coed. III. Oñederra, Miren Lourdes, homenajeado.

(0.034)809.169

(0.034)891.69.09

Aurkibidea

OROITZ JAUREGI, IRANTZU EPELDE. <i>Bihotz ahots</i>	11
ÍÑAKI BAZÁN. <i>Lourdes Oñederrari eta UPV/EHUko Letren Fakultateari buruzko hitz batzuk</i>	15
<i>Unas palabras a propósito de Lourdes Oñederra y la Facultad de Letras de la UPV/EHU</i>	17
IVÁN IGARTUA. <i>Aintzinsolas bat Lourdes Oñederra solaskidearentzat</i>	19
<i>Un prólogo (comedido) para Lourdes Oñederra</i>	21
JON ZARATE. <i>Lourdes Oñederraren omenaldi libururako hitzaurrea</i>	23
LOURDES OÑEDERRA. <i>Argitalpenak</i>	25
AINHOA AIZPURUA-INSASTI. <i>Etenak abiapuntu: bertsoetako eremu prosodikoez</i>	31
ANDER APARICIO MARTÍN, GORKA ELORDIETA ALCIBAR. <i>La entonación en habla leída de pacientes con disartria</i>	45
XABIER ARTIAGOITIA. <i>Irudi aditzak revisited: ergatiborako igoera mendeko perpaus konpletiboetatik</i>	71
MIKEL AYERBE SUDUPE. <i>Lourdes Oñederraren Intemperies: babesa bilatzea parentesi artean kabitzen ez denean</i>	87
MIREN AZKARATE. <i>Adjektibo erreferentzial ala erreferentzia-adjektibo? Euskaltzaindiaren gomendio baten hariari tiraka</i>	99
ÍÑAKI CAMINO. <i>Baxenabartar eta aetzen arteko hartu-emanak</i>	115
CAMILO ENRIQUE DÍAZ ROMERO. <i>Alternancias sonoras en Colombia: ilustraciones desde las lenguas indígenas habladas en este territorio</i>	137
MAITENA DUHALDE DE SERRA. <i>Donibane Lohizuneko eskararen ahoskera: Louis-Lucien Bonaparteren inkestak</i>	151

KATARZYNA DZIUBALSKA-KOŁACZYK. <i>Modern Natural Phonology and phonetics</i>	165
M. ^a TERESA ECHENIQUE ELIZONDO, ENRIQUE PATO. <i>Aportaciones renovadas a las relaciones léxicas entre el vasco y el latín-romance</i>	175
ANDER EGURTZEGI, BORJA ARIZTIMUÑO. <i>/f/-ren sarrera eta sorrera euskararen</i> . .	197
AGURTZANE ELORDUI. Jon Gotzon Aldaparena, <i>estilizazio parodikoaren bidez «benetako» euskalduntasunaren mugak hausten</i>	215
IRANTZU EPELDE, BERNARD OYHARÇABAL. <i>Prepositional phrases in French-Basque and Spanish-Basque code-switches</i>	241
MAITENA ETXEBARRIA. <i>Diversidad lingüística: multilingüismo y lenguas en situación de minorización</i>	265
LIVIO GAETA. <i>Diachrony as a Source of Asymmetric Coding: Using the Past to Explain Naturalness</i>	279
M. ^a JESÚS GIL VALDÉS. <i>La eficacia de la lectura como estrategia para la enseñanza / aprendizaje de la fonética</i>	297
RICARDO GÓMEZ-LÓPEZ. <i>Euskal fonologiarantz: Julien Vinsonen «Premier essai de phonétique basque» (1870-1873)</i>	311
JOAQUÍN GORROCHATEGUI. <i>El topónimo Lourdes y las dedicaciones a las divinidades bigurdanas</i> <i>Castello e Istoloco</i>	325
J. I. HUALDE. <i>Fonologo baten galderak espektrogramaren aurrean</i>	337
BERNHARD HURCH. <i>nthui - 'mujer, hembra'</i> . <i>Notas sobre la sílaba en pame</i> . .	353
IVÁN IGARTUA. <i>Phonologia sub specie oecologiae</i>	365
JOSEBA LAKARRA. <i>Bon-/bor-/bol- familiaren berreraiketarako (II): Etimología, partikulen historiaurrea eta hots-lege batzuen irregularitatez</i>	377
JULEN MANTEROLA. <i>Metatesia Erdi Aroko onomastikan: Oñederraren arbasoak</i>	397
MARI JOSE OLAZIREGI ALUSTIZA. <i>Maternidades contestadas en la narrativa de Arantxa Urretabizkaia y Lourdes Oñederra</i>	415
LOURDES OTAEGI IMAZ. <i>Paisaia zubiekin. Guda zibilaren isladura poetikoak</i> . .	429
MANUEL PADILLA-MOYANO. <i>Txistukari ahostunak Zuberoako testuen argitara</i> . .	457
DOLORS POCH OLIVÉ. <i>Tomás Navarro Tomás: cine y variedades lingüísticas</i> . .	481
KOLDO ULIBARRI, BLANCA URGELL. <i>Euskararen gramatizazioaren hasikinak XVI. mendean: Pedro Madariaga eta euskal hotsak</i>	493
JOÃO VELOSO. <i>Complex Segments in Portuguese: The Unbearable Heaviness of Being Palatal</i>	513
KOLDO ZUAZO. <i>Baztan-Zugarramurdi-Urdazubiko euskara</i>	527

nthui - 'mujer, hembra'. Notas sobre la sílaba en pame

Bernhard Hurch
Universidad de Graz

Abstract

The contribution discusses the structural unit syllable within the prosodic phonology of Pame, an Otomanguean language of Central Mexico. Specifically, it deals with the only comprehensive study of phonology of the variety of Sta. María Acapulco (Gibson 1956) which has been written under the auspices of the *Summer Institute of Linguistics* adopting the model proposed by K. L. Pike. An immanent critique of this approach leads the author to propose a syllable concept for Pame based on traditional knowledge of the syllable structure. This approach allows for introducing the phonological word as the domain for (tone-) stress location and it sketches briefly problems of syllable theory with respect to internal structures of onsets and offsets in Pame.

Resumen

El objeto de esta contribución es la sílaba como unidad estructural dentro de la fonología prosódica del pame, una lengua otomangue de México Central. En especial, trata sobre el único estudio fonológico completo de la variedad de Sta. María Acapulco (Gibson 1956) que se escribió bajo los auspicios del Instituto Lingüístico de Verano siguiendo el modelo propuesto por K. L. Pike. Una crítica inmanente de dicha propuesta lleva al autor a proponer para el pame un concepto de sílaba basado en el conocimiento tradicional de la estructura silábica. Este acercamiento permite introducir la palabra fonológica como el dominio para situar el acento (tonal) y esboza brevemente problemas de la teoría de la sílaba con respecto a estructuras internas de inicio (ataque) y final (coda) de sílaba en pame.

Es ya una obviedad en la lingüística, y seguramente no solo en ésta, que con frecuencia conceptos ampliamente extendidos no gozan de una aceptación general y ni siquiera de una definición común.¹ La sílaba pertenece

¹ Aunque no aporte o no pueda aportar nada a la fonología del vascoence, espero sin embargo, con algunas observaciones generales y especiales sobre la fonología, tocar un viejo tema de interés común con Lourdes Oñederra. Después de todo ella perteneció durante largo

con seguridad a esta especie.² En cualquier caso parece que ya ha pasado el tiempo de la fonología generativa clásica, en el que la existencia de la sílaba fuera rechazada por un frente bien cerrado bajo el liderazgo de los ideólogos dominantes de la MIT. Sin embargo, no existe ningún consenso sobre el papel de la sílaba en la fonología segmental y en la prosodia, ni en lo que se refiere a su estructura interna, su significado o la tipología silábica. Aquí solo se tratará de presentar un par de observaciones basadas en el pame.

El pame³ es una de las lenguas indígenas relativamente poco estudiadas de México. Sobre la fonología del pame central existe únicamente un ensayo de Lorna F. Gibson, la *gran dama* de los estudios pame, del año 1956. Se trata de una obra muy rica en materiales y que muestra un profundo conocimiento del idioma.⁴ Esto vale también para otros trabajos salidos de su pluma, o en los que estuvo involucrada.⁵ Las siguientes observaciones críti-

tiempo al reducido grupo de colegas interesados en mis escritos, lo cual le agradezco de corazón.

Se utilizarán las siguientes abreviaciones y glosas: C (consonante), CONJ (conjunción), DEM (demostrativo), DIM (diminutivo), EXIST (existencial), INDEF (pronombre indefinido), INT (pronombre interrogativo), NAG (nomen agentis) NEG (negación), NPOS (no poseído), NUM (numeral), PC (presente continuativo), PL (plural), PSR (posesor), REL (pronombre relativo), SG (singular), v (vocal).

Agradezco —como ya tantas veces— a María Jose Kerejeta su pronta y fiable disponibilidad en la traducción de este texto.

² Me abstendré aquí en gran medida de hacer una crítica general de la bibliografía tipológica sobre la sílaba que encuentro muy controvertida y poco satisfactoria. Tendrá que hacerse, sin embargo, también en el marco de una fonología del pame.

³ Existen tres variedades de pame que en las listas habituales (como Ethnologue y Glottolog) se clasifican como tres lenguas distintas. Con el nombre de «pame» me refiero en lo que sigue exclusivamente al pame central, hablado por una población de entre 4.000 y 6.000 personas en el *Municipio de Santa Catarina*, en el extremo sudeste del estado federal San Luis Potosí. El pame pertenece al grupo otopame de las lenguas otomangues. Para detalles etnológicos e históricos, véase Chemin Bässler (1984), así como Olson (1953). No existe para el pame central ni una gramática aceptable ni un diccionario utilizable (Hurch en prensa). El colindante pame del sur (Querétaro, Hidalgo) se extinguió hace casi 4 décadas, y el igualmente colindante pame del norte está mucho más fuertemente asimilado. En el pame central existen todavía comunidades locales monolingües y, en ellas, una transmisión intergeneracional del idioma eficaz (en especial en Santa María Acapulco y en asentamientos colindantes). No es este el lugar para aclarar en detalle las variadas denominaciones de la lengua, véase a este respecto Hurch (2016: 155, nota 1); la variedad de la que aquí se trata figura bajo el Código ISO PBS.

⁴ Lorna Gibson fue una de las legendarias representantes del *Summer Institute of Linguistics - Instituto Lingüístico de Verano (SIL-ILV)*, y vivió y trabajó durante casi 50 años en el pueblo de Sta. María Acapulco - *kum?ús mimi?ai*. Su formación lingüística la recibió también en el marco del SIL. El segundo representante de renombre del SIL-ILV, que dejó algunos manuscritos destacables sobre el pame pero que también publicó poco, fue Donald Olson. En los primeros años 50 pasó algunos años con su mujer Ann Olson en la *pamería* y más tarde trabajó sobre otras lenguas y pueblos de México (como el zapoteco).

⁵ Todos los textos aquí mencionados, tanto los publicados como el material inédito, están accesible *online* en la página del SIL-ILV.

cas o nuevos análisis quieren intentar, con un absoluto respeto por sus logros mantener el debido equilibrio, pero también proponer descripciones alternativas, basándonos al menos en parte también sobre el material empírico puesto a nuestra disposición en los escritos legados por Gibson.⁶

Es interesante señalar que la mayor parte de las descripciones fonológicas de las lenguas empiezan con la presentación del sistema de fonemas. Sin embargo, la propia comparación con el pame demuestra lo poco significativo que es tal acercamiento. El sistema consonántico del alemán estándar y el del pame son casi idénticos, y sin embargo sus respectivas fonologías son tan distintas entre sí como sea posible imaginar.⁷ Las presentaciones de las lenguas indígenas de México basadas en el sistema descriptivo tradicional de Pike⁸ empiezan con las unidades más grandes como la palabra y van «descendiendo» desde estas, pasando por clíticos y sílabas, hacia la fonología segmental, a sabiendas que todo lo que sucede en los procesos fonológicos y alofónicos no se puede entender sin el conocimiento de relaciones más amplias.⁹ También el mencionado estudio de Gibson (1956) sigue muy de cerca en su diseño, aunque difiere de él en algunos puntos, el modelo descriptivo clásico de K.L. Pike & E.V. Pike (1947), un trabajo breve pero muy programático sobre la fonología silábica del mazateco.

En primer lugar debemos tratar de la conceptualización de la unidad «sí-laba». Gibson (1956: 243) escribe: «A phonemic syllable in Pame is conveniently defined as a segment or a sequence of segments which potentially may occur with a phoneme of tone-stress». El rango de variación estructural de lo que ella reúne bajo la noción de sílaba es extremadamente amplio, y com-

⁶ Desde el 2013 he realizado varias grabaciones de voz del pame central en el transcurso de varias estancias para llevar a cabo trabajo de campo. Junto con las originariamente grabaciones centrales para la preparación del tomo sobre el pame en el marco del *Archivo de Lenguas Indígenas de México* (Hurch-en prensa) se han realizado encuestas puntuales sobre determinados temas que entretanto han ido constituyendo la base para futuros análisis. Por la motivación y trabajos complementarios agradezco a mis informantes, así como a la venerada colega Yolanda Lastra. También a Jennifer Brunner y Anneliese Kelterer, que dedican sus estudios doctorales a aspectos de gramática y fonología pame en la Universidad de Graz.

⁷ Espero que esto también se vaya haciendo evidente a lo largo de esta breve contribución. De modo que voy a recordar únicamente algunos puntos, como por ejemplo el papel marginal de las consolantes glotales /ʔ h/ en alemán en comparación con las complejas glotalizaciones y laringalizaciones del pame, el papel de las nasalizaciones, de las consonantes nasales silábicas, etc.

⁸ Kenneth L. Pike fue el precursor lingüístico-intelectual del *Instituto Lingüístico de Verano*, tanto a través de la formación lingüística de los misioneros, que estuvo muy influenciada por la personalidad de Pike, como por sus escritos, que se convirtieron en la base de innumerables descripciones más extensas. Con frecuencia, hoy no se aprecia en todo su valor la enorme importancia, tanto empírica como teórica, que tuvo Pike para la documentación de lenguas en las Américas.

⁹ Este orden, que no se corresponde con el modelo descriptivo europeo tradicional, no era infrecuente en la lingüística misionera mexicana desde finales del siglo XVI, a la estela de Antonio de Rincón (1595).

prende sílabas de una vocal, de V hasta CCCCVC, sílabas de dos vocales, de CVV hasta CCVVCC, entre los que también es posible CCCCVC, y finalmente, sílabas de tres vocales, de CVVV hasta CCCVV, pero también CCVVCC. Las sílabas con vocal inicial están muy restringidas, y aparecen en la forma VC.¹⁰ A modo de ilustración, recurrimos una vez más a los ejemplos de Gibson *ɨkhwébmpt* ‘su saliva’ o *ɨgwâoi* ‘sus ambas nueras’.

Lo que Gibson presenta aquí indica la posibilidad de un alto grado de complejidad en la estructura silábica. Sin embargo, debido a la presentación estructural, contradice también supuestos fundamentales de la fonología de la sílaba. De esto se va a tratar en lo que sigue, y de la evidencia de que la noción de sílaba utilizada por ella deja abiertos muchos aspectos del pame y que tampoco es capaz de alcanzar un nivel descriptivo adecuado.

Existen problemas en lo que se refiere al aspecto de la sílaba y en lo que se refiere a qué es una sílaba. En la teoría general de la sílaba, y con buenos motivos, se considera que la sílaba es una unidad prosódica, que en cierto modo a la manera de la cabeza de Jano cumple una funcionalidad de abajo arriba y otra de arriba abajo. Así pues, las sílabas son los componentes de una estructura métrico-rítmica superior y la relación entre las sílabas caracteriza el orden rítmico superior. Al mismo tiempo, la sílaba es la unidad en la que se organizan elementos de un orden inferior (segmentos, constituyentes silábicos) que, por su parte, están formados según determinados principios jerárquicamente ordenables («constituyentes inmediatos» en Pike & Pike). En este contexto es importante el concepto de exhaustividad: cada elemento fonético dentro de la sílaba es parte de una estructura silábica¹¹ y cada secuencia prosódica superior es exhaustivamente segmentable en sílabas.¹²

Gibson no trabaja con un concepto de «sílaba» que se corresponda con lo que en todas las demás teorías se entiende como unidad autónoma. En primer lugar, habría que aclarar el concepto de *phonemic syllable*. Es un constructo. En el fondo, Gibson no da ninguna otra justificación para la existencia de la sílaba fonémica que la de que este es el dominio que potencialmente puede llevar un *tone-stress* ‘acento tónico’. Esto constituye una enorme limitación, ya que con ello no solo se convierte la sílaba en una *tone-bearing*

¹⁰ La discusión sobre los «constituyentes inmediatos», es decir, sobre la relación de los segmentos particulares entre sí dentro de la sílaba, que domina el artículo de Pike & Pike, no tiene lugar en Gibson.

¹¹ Cuando se supone ambisilabidad, un elemento puede potencialmente formar parte de dos sílabas. En cualquier caso, no hay ningún segmento que no pertenezca a ninguna sílaba.

¹² Exhaustivamente significa aquí que en el despiece en sílabas de estructuras superiores no queda ningún «resto» que no se pueda atribuir a ninguna sílaba. En la discusión lingüística los conceptos de la extrasilabidad y de la extrametricalidad han invertido la situación, en la medida en que el postulado era el de clasificar elementos segmentales existentes como silábicamente / métricamente inexistentes.

unit 'unidad portadora de acento tónico', sino que la (potencial) presencia del acento tónico es un requisito constitutivo para la clasificación de una secuencia de sonidos como sílaba. En otras palabras: no se trata de que las sílabas se determinen / delimiten como potenciales portadoras de estructuras tónicas (*phoneme of tone-stress*), en eso coincidirían muchas teorías, sino que se trata de que determinadas unidades / estructuras solo se consideran sílabas fonémicas cuando poseen la cualidad potencial del acento tónico. Por un lado, esta concepción de la sílaba fonémica es circular y solo demostrable inductivamente. Ya que solo allí donde puede caer el acento tónico se trata de una sílaba fonémica. Por otro lado se puede preguntar en la práctica qué sucede con todas las demás estructuras (silábicas) que no pueden ser portadoras de acento tónico. La concepción puramente inductiva de la sílaba se demuestra en el hecho de que no da ningún criterio descriptivo que establezca dichas características: ya que si se pudiese contestar a la pregunta de qué estructuras pueden llevar *tone-stress*, entonces se podría definir la sílaba con respecto de eso. Sin embargo, no es ese el caso. Gibson procede más bien *ex negativo*, ya que excluye determinadas estructuras de la sílabas fonémicas: así, por ejemplo, clíticos, consonantes sonoras y vocales en secuencias vocálicas.

Las únicas unidades que según Gibson (1956: 243) no llevan ninguna acentuación son los clíticos: «Clitics are without tone-stress...». Hasta ahí el mundo está en orden, pero eso no significa que los clíticos no puedan ser sílabas. En pame existen también clíticos puramente consonánticos,¹³ sobre cuya cualidad silábica no se plantea ninguna pregunta. Pero, por supuesto, existen también otras que llevan una vocal. A estas pertenecen los clíticos, que Gibson enumera, como el artículo determinado *ne/re* (SG/PL); *se* INT, REL, CONJ; *či/lyi* 'pequeño' o DIM SG/PL, *ma* 'es' EXIST. Todos ellos llevan una vocal y tienen la típica estructura CV.¹⁴ Dicha lista se puede ampliar considerablemente y extender a la estructura CVC, véanse elementos como *nip* 'no, ninguno' NEG; *nda* 'uno' NUM, INDEF; *nhĩ* 'este' DEM.SG; *neuk* 'cuál' INT, *pu* 'este' DEM.SG y muchos más. En esta categoría de unidades no acentuables entran en general partículas gramaticales como negaciones o conjunciones.¹⁵

¹³ Véanse, p. ej., los pronombres clíticos que existen junto con los pronombres plenos, y que cumplen con todas las funciones referidas a la persona (marcando sujeto, objeto y posesión, como se menciona en Hurch (2016)). Todos ellos son caracteres consonánticos.

¹⁴ El comentario de Gibson (1956: 243 y 244), de que seguramente la forma *ĩmba* 'es probable' constituye una excepción a la falta de acentuación de elementos consonánticos es, en mi opinión, no del todo correcta en la medida en que la forma que está en la base de la *m*-inicial es *ma-*, la cual, por su parte, apunta a una forma verbal independiente, que puede convertirse en clítico. Sin embargo, la «cliticización» es un proceso conocidamente gradual. *ma* existe también con sentido adverbial 'vez' y con significado local 'delante', ambas sin acento.

¹⁵ Solo se menciona de pasada, porque para el argumento en cuestión no es relevante, que en pame, como en muchas otras lenguas indígenas, con mucha frecuencia las partículas han sido tomadas en préstamo del español. De igual modo, en las transcripciones de Gibson se representan, en general, sin *tone-stress*.

Según la descripción de Hurch (en prensa) el pame posee una estructura acentual propia, pero no los 2 o 3 tonos que Gibson señala. Sin embargo, aquí se debería hacer en primer lugar una crítica inmanente de su análisis. En cualquier caso, la distribución de estructuras tonales de Gibson es cuestionable, ya que *nda* como artículo indeterminado debería ser átona (al igual que el artículo determinado) y, como mucho, llevar el acento tónico que ella supone como numeral. Pero también son cuestionables otras palabras gramaticales. Gibson escribe el pronombre del singular (véase p. ej. el material en Gibson & Smith *caóc, jéoc, jũĩ* PP.SG 1, 2, 3) con *tone-stress*, independientemente de la función gramatical que realice (pronombre o posesivo) y en qué posición se encuentre en una estructura métrica y/o sintáctica. Además, hay partículas «bisilábicas» (del tipo: *napú* ‘este’ DEM) que sin duda llevan una estructura acentual ascendente, y cuyo tono alto parece muy *ad hoc*, es decir, que su única finalidad parece ser la de mantener sus principios de tonalidad.

A esto se suma una diferencia con respecto de Pike & Pike (1947) que en un primer momento puede parecer marginal, pero que, sin embargo, es muy importante en lo que se refiere a la estructura silábica. En su justificación para incluir bajo una única sílaba no solo vocales simples sino también secuencias de vocales, Pike & Pike se remiten a la por aquel entonces muy extendida *motor theory* sobre la sílaba, que R.H. Stetson formuló a principios de siglo. Gibson se refiere aquí directamente a sus modelos, pero sin asumir para el pame la no congruencia entre sílabas y estructuras tonales que se describe para el mazateco. En otras palabras, en Pike & Pike existe la posibilidad en mazateco de que sobre una vocal recaiga más de un tono, la de que un tono se extienda sobre más de una vocal y, también, la de que una secuencia tautosilábica de vocales sea portadora de más de un tono. En Gibson, por el contrario, se asume que para el pame existe un estricto nexo entre un único *tone-stress* y una única vocal. En Gibson, las sucesiones descritas como secuencias de 2 vocales son con frecuencia diptongos, es decir, monosilábicas:¹⁶ como en *túmēĩk?* ‘tú los tienes’, o en *nawáhautk* ‘tú me lo prestaste’, *ngukõã’ng* ‘árbol, palo, NPOS’. Gibson no aclara por qué contempla a los diptongos como secuencias de VV. Sin embargo, existen también paralelamente secuencias vocálicas claras, por ejemplo allí donde hay hiatos no diptongales, como en *wadoá* ‘estar, AUX’, en el que la acentuación puede variar. Desde el punto de vista fonético, *wadoá* no se puede reducir a [wadwá] con un diptongo creciente. En este primer caso la mencionada acentuación de *wadoá* se opone a una forma con acento grave *dòa*. Así pues, desde el punto de vista fonémico ambas vocales deberían ser vocales plenas. Si solo existe un *tone-stress* sub-

¹⁶ El que estos sean ascendentes o descendentes depende de la acentuación, independientemente de la cualidad tonal o no-tonal. Es también arbitrario marcar diferencias como *caóc, jéoc* PP.1,2 SG como descendente en la 1.^a persona y como ascendente en la 2.^a persona. A eso se opone, de todos modos, la igualmente posible y frecuente forma reducida *ka* de la 1.^a persona.

yacente, como Gibson supone, y no se extiende a más de una vocal, entonces debería producirse un desplazamiento morfoprosódico del acento, lo cual, claramente, no está previsto en su teoría. Esta no interpreta bien la diferencia entre secuencias de diptongos (monosilábicas) y de 2 vocales (bisilábicas); pero esta última solución la sugiere la morfonología.

Los núcleos tautosilábicos clasificados por Gibson como VVV también hay que separarlos en más de una sílaba. Así, la vocal palatal *i* es con frecuencia un signo del dual o de la 2.^a persona del singular, emparejado con un diptongo: *kipiai* 'llevar, 2SG.PC, tú llevas'. Pero hay también, claramente, secuencias de tres vocales como *víeo?* 'padre, 2SG.PSR, tu padre',¹⁷ ya que en pame ni /íe/ ni /eo/ son diptongos. Tampoco aquí tiene ningún fundamento suponer un monosilabismo fonémico para la secuencia VVV.

Otro hecho que pone seriamente en cuestión la suposición del monosilabismo de secuencias vocálicas es que existe una forma de reduplicación léxica.

En Olson (1954: 1) se dice al respecto:

Verb stems are of two types, one-syllable and two-syllable. Stems begin with a basic root, the phonemic shape of which may be CV, CVV, CCV, or CCVV. In two-syllable stems the basic root occurs with a reduplication of the final vowel of the root with h or ? between. CVh/?V, CCVh/?V, CCVVh/?. Both one-syllable and two-syllable stems occur with or without stem formatives, some of which are: p, t, k, ?, dn, gn, l?, bm, c?, č?, dn?, i, u, or o. A vowel formative may occur alone with a stem or in combination with some of the consonant formatives.

De modo que los radicales de nombres y verbos prefieren la bimembración prosódica, y cuando esta no es posible, existe una reduplicación morfoprosódica que convierte una estructura unimembre del tipo C(C)V en su correspondiente C(C)V_ih/?V_i, en la que se reduplica una sílaba, con lo cual la sílaba reduplicada empieza con una consonante glotal (/ʔ/ o /h/) y tiene una vocal idéntica a la de la primera sílaba en el núcleo. Véase *ngubehe* 'sombbrero, NPOS'; *manahap* 'brazo, 3SG'; *hūi wa?e?et* 'él está escarbando'; *lánnō?ō* 'ver, saber por ver, 3SG.PC'; *kimbíá?an* 'frío, 3SG'; *katu?u* 'NAG brujear, brujo/a'.¹⁸ Radicales reduplicados de este tipo son muy frecuen-

¹⁷ La forma *víeo?* significa lo mismo que *tatk?*. La oclusiva glotal final es igualmente una marca para la 2.^a persona, en *tatk-?* también segmentable como tal, porque paralelamente existe la forma *tatk* para la 1.^a persona, pero que yo sepa no existe una forma **víeo*.

¹⁸ Según Olson (1954: 17) no se puede predecir si la consonante glotal inicial de la sílaba reduplicada es una oclusiva o una fricativa: «Pairs such as: *ngobáho* 'fiesta' and *kobá?o* 'far away' suggest no way of predicting whether h or ? will occur before the reduplicated stem vowels». Según mis datos solo se producen algunas regularidades como una fuerte (pero no general) tendencia disimilatoria, que en presencia de una consonante glotal continua en el radical prefiere una oclusión glotal para el sonido inicial de la sílaba reduplicada, así: *nuhu?u* 'yo

tes.¹⁹ De modo que contradeciría una tendencia prosódica fundamental del pame suponer que los hiatos han de considerarse principalmente como monosilábicos, cuando por otro lado existe esta fuerte tendencia a la bimembración como preferencia prosódica para la estructura de los radicales.

Un tercer hecho que habla contra el monosilabismo de los hiatos son las secuencias como las aportadas por la propia Gibson (1956) como ejemplo ilustrativo para la sílaba CCCVVV, es decir *ngwâoi* ‘sus (ambas) nueras’. El singular constituye en pame la base para el dual y la marca más frecuente del dual es una *-i* final. De modo que cuando Gibson habla de sílabas fonémicas, en una representación fonémica esa *-i* final, precisamente, tiene que constituir una sílaba propia, y no se puede asignar sin más al complejo núcleo de una sílaba radical.

Parece muy difícil definir la sílaba fonémica mediante *tone-stress*, cuando para el pame se considera que «only one syllable in a word bears phonemic tone» (Olsen s.d.: 4). Para la localización de esta sílaba acentuada tonal existe también un principio comprensible: «Any one of the three tones may occur on one-syllable stems. In two-syllable stems the tone always occurs on the first syllable and it may be high or low but not the falling tone». De ahí se podría concluir que de hecho existe un constituyente prosódico que se puede describir con la ayuda del *tone-stress*, pero dicho constituyente debería ser más bien la palabra fonológica y no la sílaba.

Otro elemento estructural del pame —y aquí volvemos a la palabra *nthui* ‘hembra, mujer’ mencionada en el título— es la peculiaridad de las consonantes sonoras preobstruyentes iniciales. Parece haber algo parecido también en mazateco, al menos Pike & Pike (1947: 78) lo describen así: «Some syllables, however, begin with a nasal consonant followed by two consonants —the second a glottal stop— before the vowel. In these syllables a weak chest pulse for the nasal precedes a strong chest pulse for the vowel; the weak and strong chest pulses fuse into a single functioning syllable. For this type of syllable note the words *ntʔe*¹ ‘good’ or ‘industrious’, *nčʔã*¹ ‘cold’, and *nkʔa*³ ‘tall’».²⁰ Gibson (1956: 243-244) adopta esta posición («reminiscente del mazateco») para el pame: Ya que excluye la atribución del *tone-*

pude’, *ngulheʔe* ‘catarro’. Posiblemente, esta restricción es más fuerte en el sentido aquí formulado que en el contrario, ya que en el ejemplo *waʔeʔet* citado en el texto la disimilación no tiene lugar.

¹⁹ Igualmente según Olson (1954: 17) existe un puñado de radicales que pueden aparecer tanto en forma monosilábica no reduplicada como en forma bisilábica reduplicada. Aún no se sabe en qué condiciones sucede. Véase sobre ello en mis anotaciones, incluso de una única informante (Felipa Landaverde Durán) las formas *lahás* y *laháʔat* en presente continuativo del verbo para ‘asar’.

²⁰ Con las cifras voladitas Pike & Pike señalan los tonos del mazateco. Gibson utiliza para ello los signos acentuales de agudo, grave y circunflejo.

stress a las consonantes,²¹ excluye también, en consecuencia, a las consonantes como núcleos de sílaba. Sin embargo, y en contra de todo conocimiento sobre la teoría de la sílaba, hay que dar la vuelta a este argumento y rebatir el planteamiento de Gibson. Ya Pike & Pike apuntan a la noción de *chest pulse* cuando dicen: Sí, se trata de un *chest pulse* propio, pero de uno suave, por eso hablan de *fusion*. De hecho, se puede hablar de una fusión, pero no dentro de la sílaba, sino que se trata de una fusión de sílabas en un pie métrico yámbico creciente / ascendente. Como consecuencia, Gibson introduce también la noción de «slight phonetic syllable» (S. 244) para esta misma estructura: «In *mbá* 'handkerchiefs', *m* constitutes a slight phonetic syllable but not a phonemic one; so also the *n* of *nthôi* 'woman', the *ŋ* of *ŋkhwèl?* 'beards', and the *nl* of *nl?òs* 'houses', etc.».

El sencillo ejemplo que se cita a continuación²² ilustra algunos detalles que hacen plausible una teoría de la sílaba alternativa a la de Gibson (1956).

<i>Šikié?-t</i>		<i>aste</i>	<i>ku-n?ía</i>	<i>ni-vihio</i>	<i>l-?ehé?</i>	
NPOS.anciano-PL		ESP	3S.PT-venir	3S.PT-vivir	3PL.PC-decir	
Ancianos		hasta	vino	vivió	dicen	
<i>kunhĩ</i>	<i>napú</i>	<i>či</i>	<i>nthui</i>	<i>ka</i>	<i>ncu?-k</i>	<i>nhĩũ</i>
LOC	DEM.S	DIM	NPOS.S.mujer	PP1S	tía-1S	3S.hermana
aquí	esa		mujercita	mi	mi tía	su hermana
<i>ka</i>	<i>tat-k</i>	<i>nomas</i>	<i>ke</i>	<i>napú</i>		
PP1S	padre-1S	ESP	ESP	DEM.S		
mi	mi padre,	nada más	que	eso.		

En primer lugar me voy a referir a la forma *či nthui*, que en español se traduce de la mejor manera con un diminutivo. *či* es una forma reducida de *či?é?* 'chico, pequeño'. Gibson (1956: 243) la menciona como una forma de composición, como p. ej. en el verbo *čimés* 'lloviznar, 3SG.PC, está lloviznando'. Sin embargo, el tipo de construcción como el del compuesto ADJ+VERB no es en absoluto habitual en pame, y no existe con formas plenas no reducidas. La constancia formal de *či* independientemente de las clases de palabras habla igualmente, más bien, en favor de una construcción clítica. Sin embargo, según el modelo de Pike & Pike / Gibson esto conduciría a una estructura de sílabas fonémicas que clasificarían $C_1V_1C_2C_3C_4V_2V_3$ como una única sílaba fonémica. Sin embargo, esta estructura propugna un grado de

²¹ Con la excepción mencionada arriba en la nota 14.

²² Procede de una grabación con Gerónima Ramos de Jesús, una hablante anciana de La Reforma, Municipio de Aquismón, SLP, México, en el dialecto de Sta. María Acapulco / Kum?ús mimia?i. La historia completa de la que se ha sacado esta frase se encuentra en Hurch (en prensa). En el análisis fonológico de esta frase se podrían abordar otras muchas peculiaridades de la fonología del pame. Pero al no ser pertinentes en este contexto, se van a pasar por alto.

complejidad muy exagerado. Esto se manifiesta en especial por la presunción de que no solo V_1 constituiría una *slight phonetic syllable*, sino que también C_2 y, por tanto, una sílaba fonémica se compondría de dos *chest pulse* débiles y uno fuerte.²³ La estructura de intensidad de esta construcción está repartida entre estas tres unidades prosódicas, $\grave{x}x\acute{x}$, donde \grave{x} designa un acento prosódico secundario y \acute{x} uno primario. El modelo aquí criticado debería, pues, suponer que las estructuras de intensidad se encuentran ordenadas de manera jerárquica dentro de la estructura de la sílaba, y para ello no existe ningún indicio ni tipológico, ni prosódico en general.

En segundo lugar, este ejemplo muestra que aparte de los picos de sonoridad pretónicos mencionados, *n-*, *m-*, *ŋ-* y *nl-*, existe también otro, que es muy frecuente, es decir, *l-*.²⁴ Precisamente, este último es una forma estándar de la 3.^a persona del plural en *presente continuativo* de una clase flexiva determinada, que en nuestra categorización, siguiendo a los trabajos de Olson (en especial Olson 1954, 1955), hemos nombrado según los prefijos de presente singular como verbos *la-/ki-/wa-*: véase *lhao?* ‘3PL.PC beber, tomar, están tomando’; *lhã?āt* y *lhas* ‘3PL.PC asar, están asando’; *lhauñ* ‘3PL.PC comprar, están comprando’; *l?ehet* ‘3PL.PC coser, están cosiendo’; *l?e* ‘3PL.PC curar, están curando’ etc. Con nasal labial silábica inicial: *mhan* ‘3PL.PC frotar, están frotando’; *mhiung* ‘comida’; *mhan?* ‘3pl.pc querer, quieren’. Estas formas reducidas de la 3.^a persona del plural se construyen la mayoría de las veces sobre una raíz con consonante sonora inicial, es decir, que en estos casos la consonante glotal, como infijo, divide la raíz en dos sílabas. Básicamente, todos los verbos con una sonora inicial en la raíz pueden formar parte de este modo de construcción. En este ejemplo, también las palabras *nthui* ‘mujer, hembra’ y *ncu?k* [ntsu?k] ‘tía.1SG.PSR, mi tía’ muestran que su presencia no se limita de ninguna manera a la posición preglotal, como parece ser el caso en mazateco. La sonoridad de las obstruyentes involucradas juega, con toda seguridad, un papel decisivo en relación con la estructura silábica, ya que los prefijos *ndV-* (sobre todo con verbos) y *ngu-* con nombres, también muy frecuentes, de hecho hay que verlos como unisílabos. Los ataques silábicos máximos del tipo CCC- y CCCC- mencionados por Gibson poseen, en cualquier caso, otros constituyentes silábicos internos.²⁵

Por último, en tercer lugar, este ejemplo muestra la frecuencia de este tipo de construcción con consonantes sonantes en inicial. De modo que no se trata en absoluto de un fenómeno periférico. Al menos 4 de las 8 palabras

²³ Y por ello una sílaba fonémica, en última instancia, por tres sílabas fonéticas.

²⁴ No se puede discutir aquí en detalle en qué medida se solapan la *nl-* de Gibson y la *l-* de mis grabaciones. Yo supongo que este solapamiento existe en parte en el plural de los nombres, pero no, por ejemplo, en la 3.^a persona del plural del verbo.

²⁵ En mi opinión, este hecho está relacionado con el carácter predominantemente prefijativo del pame.

de las principales clases de palabras (nombres y verbos) corresponden a este tipo con sonante inicial. Esta cifra puede parecer desproporcionada, pero en cualquier caso subraya su importancia.

La unidad, que Gibson (1956) en estrecha relación con Pike & Pike (1947) define como *phonemic syllables* existe, en mi opinión, como unidad prosódica. En pame eso es el dominio de la acentuación, pero no hay que concebirla como sílaba sino más bien como *palabra prosódica*. Nada impide operar, también en el pame, con un concepto silábico habitual en la literatura. Cuando al principio se afirmaba que incluso en conceptos ampliamente extendidos —como aquí la sílaba— no existen representaciones coincidentes, no estaba referido tanto a las variaciones *à la* Pike / Gibson, sino a discrepancias en teorías más recientes. Solo mencionaré un punto, en concreto, el del límite consonántico de las sílabas. Una hipótesis habitual en la teoría de la sílaba es que los elementos consonánticos que siguen al núcleo silábico son, en primer lugar, menos complejos —lo cual quiere decir, entre otras cosas, que presentan menos posiciones consonánticas— y que poseen una mayor sonoridad. Aunque aquí se va a defender la posición de que las estructuras silábicas máximas de Gibson mencionadas arriba CCCCVC CCC no son, en realidad, estructuras silábicas en sentido estricto, porque el núcleo de la secuencia que va por delante CCCC contiene al menos una sílaba sonora, para la coda silábica sin embargo se mantiene la posible secuencia CCCC como una estructura realista. Una secuencia de 3 oclusivas en la coda es del todo posible (véase *šikéheʔpt* ‘casamiento, 3PL’, *tatkʔ* ‘padre, 2SG’), donde la consonante final es siempre una terminación flexiva²⁶: *-t* marca el plural de nombres animados, *-ʔ* una 2.^a persona sujeto / objeto / poseedor.²⁷ La supuesta libertad de las secuencias consonánticas no está delimitada por principios fonológicos.²⁸

La estructura de la sílaba en pame difiere en varios aspectos de la imagen usual de las lenguas europeas, pero, en resumen, no hay duda de que también para el pame hay que orientarse sobre la base de una fonología silábica. Las sílabas son el dominio para el acento, y no al revés. Son, por lo tanto, elementos constitutivos de la estructura prosódica. Algo más compleja se dibuja

²⁶ El hecho de que los prefijos flexivos en pame sean por lo general silábicos, es decir, que tengan un núcleo vocálico, y que en cambio los sufijos flexivos sean con frecuencia exclusivamente consonánticos sería merecedor de un estudio separado. Podría estar relacionado con el tipo rítmico.

²⁷ Es urgente y necesaria una revisión crítica de la literatura sobre la tipología de la sílaba. Sin embargo, eso superaría con creces los límites aquí establecidos.

²⁸ Por ejemplo en oposición al alemán, donde en la unión de oclusiva-oclusiva en la coda de la sílaba la última consonante de la serie tiene que ser una coronal. En general, el carácter coronal de consonantes finales de sílaba y de terminaciones flexivas resulta llamativa en alemán. Por este hecho se ha argumentado también a favor del carácter no marcado de las consonantes coronales.

la estructura interna de la sílaba. Mediante los principios de la sonoridad se puede representar la estructura de los constituyentes, no así la secuencia de segmentos en principio y final de sílaba.

Bibliografía

- Chemin Bässler, Heidi. 1984. *Los pames septentrionales de San Luis Potosí*. México: Instituto Nacional Indigenista. (Serie de Investigaciones Sociales Colección No. 13).
- Gibson, Lorna F. 1956. Pame (Otomi) phonemics and morphophonemics. *International Journal of American Linguistics* 22: 242-265.
- Gibson, Lorna F. & Norma G. Smith. 2002. *Aprendamos a leer pame. Pame central. Municipio de Santa Catarina, San Luis Potosí*. México, D.F.: Instituto Lingüístico de Verano.
- Hurch, Bernhard. 2016. Pronombres personales clíticos en pame. *Estudios de Cultura Otopame* 10: 155-187.
- Hurch, Bernhard. en prensa. *Pame Central - ši?ui pame*. México: Colegio de México. (Archivo de Lenguas Indígenas de México).
- Olson, Donald. 1953. The Pames of Santa María Acapulco, S.L.P. Typoscript. Summer Institute of Linguistics. (<https://www.sil.org/resources/archives/47774>, última consulta: 2019-03-12).
- Olson, Donald. 1954. Person-aspect morphemes of Pame verbs. Typoscript. Summer Institute of Linguistics. (<https://www.sil.org/resources/archives/41022>, última consulta: 2019-03-12).
- Olson, Donald. 1955. Mode-aspect-person inflection in Pame. Typoscript. Summer Institute of Linguistics. (<https://www.sil.org/resources/archives/57423>, última consulta: 2019-03-12).
- Olsen, Donald. s.d. Types of alternation in pame stems. ms. Summer Institute of Linguistics. (<https://www.sil.org/resources/archives/41023>, última consulta: 2019-03-12).
- Pike, Kenneth L. & Eunice Victoria Pike. 1947. Immediate constituents of Mazateco Syllables. *International Journal of American Linguistics* 13: 78-91.
- Rincón, Antonio de. 1595. *Arte Mexicana*. Mexico: Pedro Balli.